



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8995

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirige al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Comarlin, 61, y J. Jozas, Frabourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 91.

LEGIA JABONOSA

DE

JOSÉ IGNACIO MIRABET

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET.

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castolini 1; Sra. Vinda é hijos de Pico, Verduras; Señora Vinda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andren, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Calavate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Enrique Aragón, Droguería, Duque 17; D. Antonio Conesa, Sta. Florentina 37; D. Juan Reza, Cuatro Santos 18; D. José Pagán, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5, y D. Víctor Martínez, Plaza Sevilla, 5.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete y Murcia, Fernando Giménez de Barenguer, Lizana S. principal, Cartagena.

VIERNES 23 DE OCTUBRE DE 1891.

VINOS.

Cette 18 Octobre 1891.

Desde la proximidad del 1.º de Febrero del 92 y las corrientes cada vez más acentuadas de que el Gobierno francés, para no disgustar a la mayoría de los proteccionistas y agricultores del Senado, no concederá ni pedirá siquiera la prórroga de nuestro tratado de comercio, no comprendemos el por qué este año, en que para hacer frente a las contingencias del porvenir debían nuestros viticultores traer cuanto antes sus vinos a estos mercados, lo efectúan con relativa y no previsora tardanza, como si estuviéramos en tiempos normales y tuvieran la seguridad de su venta é importación, sean cuales fueren los días que se pasen.

Inspirándonos en lo que aquí pública y privadamente se dice, y haciéndonos eco de ciertas noticias que circulan, debidas, según se presume, a los más caracterizados proteccionistas del grupo vinícola del Senado, no vacilamos en calificar de desacertada y contraproducente pereza de nuestros importadores, conducta que no tiene fácil explicación sino es para demostrar el incomprensible abandono con que miramos las cuestiones que mayor interés tienen para nosotros.

Cuando allá á mediados de Diciembre se convenza el comercio vinatero de España que no hay prórroga posible, todos querrán enviar sus vinos á la vez, sin considerar las dificultades sin cuento con que tropezarán, la escasez de medios de que dispone nuestra nación para transportar grandes cantidades desde el interior á las estaciones de ferrocarriles y puertos de mar y no aun dando de barato que el esceso material de las empresas sea suficiente. Si allanadas esas dificultades se consigue traer nuestros vinos á Francia (lo que es muy dudoso) la aglomeración en tan pequeño plazo de tanta mercancía en plaza tan repleta de vinos como la de Cette, originará, estamos seguros de ello, una nueva y funesta depreciación en las actuales cotizaciones, por los naturales deseos de vender, baja que no dudamos ha de ser manantial de no pequeños gustos y quebrantos.

Si en ninguna ocasión está aconsejado, no un apresuramiento desmedido, pero sí una prudente actividad, es en la que atravesamos. Hoy, sin precipitarnos y aunque poco á poco, podemos dar salida á nuestros productos y sostener los ya flojos precios que dominan, pero no sucederá tal si por desgracia no se hacen los envíos con cierta regular actividad, de no verificarse así el descuido será causa de quedarse mucho vino en España sin exportar ó como ya hemos dicho, si viene á última hora y en poco tiempo, la aglomeración de inmensas cantidades necesariamente tendrá que traducirse en una gran depreciación en los caldos. Llamamos seriamente sobre esto la atención del comercio vinatero español.

Por la capital importancia que reviste, consignamos con satisfacción, las solemnes declaraciones que la Cámara de comercio de Marsella y ante numerosísima concurrencia ha hecho Mr. Jules Roche, ministro de comercio.

«La Francia, ha dicho el ilustre miembro del Gobierno, sopena de experimentar una decepción profunda, no puede renunciar á su exportación ni á la importación, como resultaría si se pusieran trabas á la entrada de las principales primeras materias necesarias á su industria, á la libertad de aprovisionamiento que es la condición «sine qua non» y que pertenece á nuestros concurrentes de todos los demás países. Hablando de la exportación que ha llegado á más de «dos billones» de francos dice el ministro que es necesario ver los provechos que significa dicha cantidad, los salarios que representa para los obreros y otros, para convencerse de que la exportación es uno de los factores esenciales de la fortuna de Francia y que es una obligación patriótica nacional de favorecerla por todos los medios legítimos.

«Lejos de nosotros, exclama monsieur Jules Roche, la pretensión de aislarnos en el mundo: esto no conviene á Francia y sería en contra de sus intereses no sólo materiales sino también políticos. Los cambios introducidos en nuestra tarifa aduanera no tendrán como resultado el romper nuestras relaciones comerciales internacionales, haremos nuestros esfuerzos para que bajo otro modelo se aseguren di-

chas relaciones y se extiendan como antes.»

Después de tan explícitas como terminantes declaraciones, ha hecho resaltar el ministro cuán delicada era la situación de los senadores frente á la cuestión de las tarifas aduaneras, pues si por un lado, añade, hay lugar á tomar justas represalias cerca de algunas naciones, es preciso tener en cuenta el interés del consumidor y no sacrificar de un golpe las grandes ciudades. «La balanza ha dicho, debe ser igual para todos y el Gobierno lo recordará al Senado en tiempo oportuno.» Conviene no olvidar que á Mr. Roche le acompañaba el Presidente del consejo de ministros.

La compañía de caminos de hierro del Mediodía ha anunciado al público la prórroga hasta el 31 Enero 92 de las tarifas de penetración á precios reducidos para los vinos y aguardientes de España. Esta decisión se debe á los ministros de Negocios extranjeros y de Comercio. Los diputados del Hérault han anunciado al Gobierno que será interpelado sobre esta cuestión por considerarla grave para los intereses franceses.

El mercado un poco más animado que la semana última, sin alcanzar por eso, ni con mucho, la importancia que en años anteriores tenía por igual época. De una parte la indecisión relativa á la prórroga de nuestro tratado y de otra la incertidumbre que reina sobre lo que hará el Senado en la cuestión de las tarifas, influyen mucho en el retraimiento del comercio, por lo que son pocos los negocios y escasas las ventas.

La importación de nuestros vinos á este puerto desde el 27 del pasado Septiembre al 8 del actual ha sido de 118,563 hectólitros de ordinarios y 205 de licorosos. ANTONIO BLAVIA.

RECOS DE PARÍS.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Abrieron sus sesiones las Cámaras el 15, si bien aplazaron los debates para hoy 19: regresó el presidente Carnot y los tribunales el 15 oyeron la misma misa anual del Espíritu Santo que aquí se celebra con aparato, y como si el tiempo fuera gubernamental desde el 15 tenemos frío, que si sigue en la progresión ascendente que lleva nos dará un crudo invierno.

Se inauguró la Exposición de aves en el Jardín zoológico del Bois de Boulogne, con un éxito admirable y un conjunto y una perfección tal que contribuye mucho á que se admire la bondad de lo expuesto: hay colecciones completas de la aviatura: pintados ganados, pollos, patos, gallinas, pavos, faisanes, pavos reales: los pavos de Rouen llaman la atención, y los ganados que presenta Toulouse y Herigord, sobeaban la palma.

De conejos y liebres hay gran va-

riedad y ejemplares deliciosos: recuerdo una raza de conejos de piel plateada, gris perla, tan igual que es una maravilla.

El sábado con asistencia de monsieur Borbey, Ministro de Marina, se botó al agua en el Arsenal de Lorient, el nuevo acorazado francés «Brennus» que será uno de los más importantes factores de la escuadra del Mediterráneo, al que ya está destinado: lo breve de su construcción, que empezó en Enero de 1889 y estará artillado en Diciembre de 1893, es muy de tener en cuenta dadas sus condiciones: el «Brennus» tiene 114'25 metros de longitud total: su anchura es de 20'42 metros sin coraza: su mayor profundidad 18'50; tiene un desplazamiento de 11000 toneladas: su potencia ofensiva es de 3 cañones de 34, colocados en tres torres cerradas, dos delante y una detrás y un frente central con 16 cañones de 16 centímetros: 20 cañones más, de igual calibre componen la artillería: dos máquinas motrices de triple expansión, accionan dos hélices de 5'40 metros diámetro, desarrollando una fuerza de 13.500 caballos y la velocidad está calculada será superior á los de los otros acorazados.

En el Congreso Universal de metodistas, el presidente de los E. U. Sr. Harrison dijo, y se deja de tener importancia, las siguientes frases: «Los Estados Unidos, estarán en paz con el mundo entero, pero el mundo debe saber que no retrocederán nunca ante una guerra, si ésta fuere necesaria.

Tiene verdadera importancia la declaración que se atribuye al rey Leopoldo de Bélgica, con respecto á su opinión en la posición política, en la cuestión europea, con relación á lo que pudiera ocurrir: «Nuestra calidad de neutrales, que hace nuestra fuerza, nos impide tomar parte por una ú otra potencia de Europa. Nuestro reino gozará de la mayor independencia: la invasión de nuestro territorio, sería una violación de que no creo sean capaces, ninguno de nuestros vecinos; en estas condiciones, para qué aliarlos con nadie? ¿qué interés podemos tener? ninguno; entonces, ¿para qué exponernos voluntariamente á que crucen el país, balas que serian enemigas? ¿para qué perder nuestra neutralidad que tanta sangre costó en 1830?

Esta opinión hoy pública, tan sensata es vivamente comentada con general aplauso.

B. L'ÉCLAIR.

VARIEDADES DUCHA

El.—Entonces, di que es un hombre terriblemente un hombre terrible.

Ella.—Mi marido? una verdadera fiera.

El.—Brrrr!

Ella.—Has estado alguna vez en el Jardín de Plantas?

El.—No, está muy lejos, pero he visitado varias veces el Jardín Zoológico de Amberes.

Ella.—Entonces has visto tú los tigres?

El.—Oh! soberbia!

Ella.—Y, te has fijado en las hembras?

El.—Sí; hay tres hermosos ejemplares de correctas formas, gentil presencia, graciosos movimientos...

Ella.—Y los machos, mientras tú te fijabas en sus compañeras, ¿qué hacían?

El.—Sólo hay uno de ellos, nacido en Bengala, que en cuanto me acercaba á la jaula, brincaba delante de mí como un condenado, prurriendo en horribles gritos rugiendo con toda la fuerza de sus pulmones.

Ella.—¿Y estabas tú tranquilo en aquel momento?

El.—¡Ah! el muy pillastre, en cuanto miraba á sus hembras, se enfurecía terriblemente, mostrándome sus fauces sanguinolentas. Siempre que por allí pasaba me hacía esta reflexión: «¿cuánta razón tienen algunas personas cuando dicen «es celoso como un tigre!»

Ella.—Pues bien; los celos de un tigre no pueden compararse con los del hombre cuyo nombre llevo.

El.—¡Diablo!

Ella.—Es un hombre cruel, brutal, inflexible...

El.—De suerte que si él se enterase...

Ella.—¿De nuestras relaciones? ¡Oh! mi querido amigo, eso sería espantoso, horrible, terrible...

El.—¿Qué animal debe ser! Afortunadamente, todo lo ignora...

Ella.—En principio puede; pero mi marido duda siempre de todo; su desconfianza es igual á su ferocidad; siempre está en esa situación.

El.—¡Tirano!

Ella.—Y como á lo celoso del tigre reúne la astucia de la serpiente y la sagacidad del águila, no me asombraría que estuviera ya sobre la pista...

El.—¿Y que nos descubriera?

Ella.—Nada más fácil. Y yo que lo conozco, sé que su venganza sería terrible; no es más que con su amigo, amigo mío, con lo que los hombres lavan las manchas de su honor.

El.—Y tú hablas así de ese hombre con esa calma! ¿Y puedes tú contemplar sin inmóvil el trágico fin que nos aguarda?

Ella.—Dispensa, amigo mío. Mi vida no corre peligro alguno. Me ama mucho mi marido para matarme. Tu venganza no alcanza más que al amante...

El.—Entonces, tú crees...

Ella.—Ya me ha matado dos!

MAXIMO BOUCHERON.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

GODO.

CHARADA

Cuando los chicos de barrio juegan locos al «pájaro», contento, sueto decirle á Dolores mi vecina:

—Ni en todo disfrutan tanto los chicos, cara amiga.

La solución en el número próximo.